

TRABAJADORES

Año 65 de la Revolución
Edición única. Cierre 9:30 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LIII No. 30



|02

**Reflexión
para todos**



|04

**Secretario
general habla
de retos**



|03

Play off

**Las Tunas e
Industriales delante**

Estamos en la pelea más importante de esta época



| foto: Heriberto González Brito

Hay entonces motivos para celebrar, por encima de las carencias y los desafíos, los 70 años de aquel heroico asalto a dos fortalezas militares para cambiar la historia. ¡Gracias a la Generación del Centenario, a Fidel, Raúl y a sus compañeros! ¡Gracias por siempre! ¡Los más jóvenes herederos de su legado están en la pelea más importante de esta época!

Miguel Díaz-Canel Bermúdez, 22 de julio del 2023



| foto: De la autora

Santiago con la historia que la cubre

Al amanecer del venidero miércoles, a las 5:00 a.m., 10 mil santiagueros se darán cita en el polígono del otrora cuartel Moncada, hoy Ciudad Escolar 26 de Julio, para conmemorar el 70 aniversario de una epopeya gloriosa, con epicentro en Santiago de Cuba y Bayamo, liderada por el joven abogado Fidel Castro Ruz.

El acto central por la efeméride, ganado por la indómita provincia por historia y resultados, ha estado antecedido de intensas jornadas de trabajo en todos los sectores económicos y sociales, que se redimensionan teniendo en cuenta el difícil contexto de limitaciones en que se desarrollan.

Aún con ese lastre las mujeres y hombres de la infatigable Santiago, con el movimiento

sindical marcando la vanguardia, han avanzado en la concreción de tareas diversas, visibles con especial connotación en las más de 300 obras que se estrenan como regalo por la fecha moncadista.

Una revolución constructiva, de embellecimiento de comunidades y centros laborales, así como de remozamiento de sitios históricos vinculados a los sucesos del 26 de julio de 1953, tienen lugar por estos días.

Santiago de Cuba bulle, muestra sus mejores galas y hace ciertas las palabras del cantor: *Santiago, cuna y pan, Santiago, florecido Santiago, espera su fecha cumbre, es como si los jardines, sabiendo que no se sufre, o como si la ciudad, con la historia que la cubre, estrenara cada julio un nuevo juego de luces.* | **Betty Beatón Ruiz**

En esta edición ofrecemos a nuestros lectores una separata sobre el asalto a los cuarteles Moncada, de Santiago de Cuba, y Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo, escenarios de las acciones del 26 de julio de 1953





La columna del lunes

Lo visible y lo invisible

| Francisco Rodríguez Cruz

Como velos sucesivos que es preciso descorder para llegar a las esencias de los problemas, los intensos debates de la Asamblea Nacional del Poder Popular durante la pasada semana permitieron, mediante la inteligencia colectiva, ir de lo visible a lo invisible en el estado de nuestra economía y de la sociedad.

Una gran pregunta nos quedó quizás en el tintero: ¿Es posible todavía materializar el cumplimiento de las exportaciones para el año 2023? ¿Cómo hacerlo? Al definir este indicador como la primera prioridad para la economía cubana en el actual año, Alejandro Gil Fernández, vice primer ministro, también titular de Economía y Planificación alertó sobre su ejecución solo al 35.7 % del plan al cierre de junio.

Sin ingresos en divisas todas las restantes medidas económicas quedan solo en intenciones, advirtió Gil Fernández, al recalcar que el ritmo de las exportaciones tendría que crecer de algo más de 200 millones mensuales que se lograron en el primer semestre, hasta más de 380 millones al mes durante la segunda mitad del año, para así poder ingresar los alrededor de 2 mil 300 millones de dólares que completarían el plan anual.

Aunque no poseemos toda la información sobre si es posible o no conseguir un salto de esa magnitud en las exportaciones, sobre todo si tenemos en cuenta que la segunda mitad del año tiene al menos dos meses de baja actividad económica (julio y agosto), esta meta resulta definitiva.

Porque la disponibilidad mayor o menor de divisas es el factor que en última instancia pone a la economía cubana contra la pared para cumplir su estimado de crecimiento anual del 3 % del PIB, lo cual decidirá en que podamos comenzar a remontar o no otras muchas dificultades.

No hay soluciones fáciles en ese camino y “cada medida tiene riesgos en su aplicación”, afirmó el Primer Secretario del Comité Central del Partido y Presidente de la República Miguel Díaz-Canel Bermúdez en el discurso de clausura. Por eso la urgencia de profundizar en el debate, identificación de los problemas y sus causas, así como en la búsqueda de respuestas efectivas sobre la base de la ciencia y la innovación, como lo hicieron nuestros diputados en este Primer Período Ordinario de Sesiones de la X Legislatura.

Ese estilo, que sintetizó el Primer Secretario del Comité Central del Partido, de “ponerles nombre y apellidos, causas y posible solución a nuestros problemas”, hay que aterrizarlo también en cada centro de trabajo del país, ya sea una gran industria; una micro, pequeña o mediana empresa o hasta en el pequeño negocio de un trabajador por cuenta propia.

Porque como explicara Gil Fernández, todos los ingresos en divisas tienen un costo, ya sean exportaciones, remesas o créditos, y hay que sopesar muy bien dónde poner cada centavo para que rinda más y con mayor rapidez, aunque sin desatender los programas de desarrollo estratégico, las inversiones decisivas a mediano y largo plazos, y las tremendas deudas sociales que se nos acumulan.

La empresa estatal socialista asegura el 75 % de las exportaciones del país, lo cual constituye una clara señal de dónde se decide el juego. No obstante, hay que allanarles el camino y aprovechar más las oportunidades de encadenamientos para montar en ese carro a los actores no estatales, que hasta junio solo pudieron vender en el exterior 6.3 millones de dólares, el 0.2 % de las exportaciones.

La brecha del 8 % en el PIB en relación con el año 2019 que todavía arrastramos después de la pandemia, luego de un 2022 con un crecimiento económico muy ligero y asimétrico de solo 1.8 %, apunta hacia otro aspecto clave: la falta de crecimiento o disminución de la actividad primaria o productiva.

Son esas deformaciones estructurales las que están en la raíz de la inflación y otras situaciones críticas que impactan en el nivel de vida de la población, como el desabastecimiento de alimentos y otros bienes básicos para el consumo, en una combinación fatal con las terribles consecuencias del bloqueo del Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba.

Hay capacidades productivas ociosas en el país y es preciso buscar incentivos fiscales y tributarios para incrementar en ese sector primario de la economía, como también se dijo en el Parlamento, donde —resumió el Presidente de la República— “fueron más visibles nuestros problemas y también más visible el empeño por alcanzar el horizonte de las soluciones”.



| foto: Heriberto González Brito

“La inflación es el problema visible más complicado de la economía”, caracterizó Alejandro Gil, vice primer ministro y titular de Economía y Planificación al intervenir en el Primer Período Ordinario de Sesiones de la X Legislatura.

Señaló que ese fenómeno disminuye la capacidad de compra del salario, disminuye el valor del peso cubano, incentiva la dolarización y deprime el ahorro.

Hay un programa de estabilización macroeconómica en marcha, al cual “hay que ponerle todas las energías”.

Resaltó en el proceso de recuperación paulatina de la economía la cifra de un millón 300 mil visitantes internacionales en el primer semestre del 2023 aunque solo representa el 80 % de lo previsto para el período.

En cuanto al sector no estatal, valoró que más importante que la cantidad de mipymes y trabajadores por cuenta propia, es cómo estos actores se encadenan con el resto de la economía. “Todo lo que represente mayores ofertas es favorable, aunque lo óptimo sería que eso se basara en una mayor producción nacional”.

En defensa de los trabajadores

En la Comisión de Asuntos Económicos, previo al Período Ordinario, Ulises Guilaarte De Nacimiento, secretario general de la CTC, expresó: “A los trabajadores hay que pagarles cuando corresponde”, al denunciar el crecimiento sostenido del impago de salarios, con justificaciones inaceptables.

Llamó a exigir a las administraciones por esa violación, e insistió como primera solución de los problemas económicos existentes en aumentar la producción de bienes y servicios.

El dirigente sindical señaló la pérdida de capacidad de compra del salario y cómo eso afecta a los trabajadores que reciben el salario mínimo e ingresos por debajo del salario medio, lo cual atenta contra el principio constitucional de que el salario satisfaga las necesidades del trabajador y su familia.

La insatisfacción ante la existencia de empresas con pérdidas, el deterioro del sector primario de la economía y el desaprovechamiento de la capacidad industrial instalada fueron otras de sus preocupaciones.

Menos apagones y mayor ahorro

Los resultados de los mantenimientos y la recuperación de potencias que estaban fue-

Temas medulares, reflexión para todos

ra de servicio desde hace algún tiempo han permitido un incremento en la capacidad de generación que se ha traducido en una disminución en las afectaciones a partir del mes de mayo, que representó 35 % menos que igual mes del año anterior; las afectaciones de junio representaron el 62 % menos de lo afectado en el 2022, explicó el ministro de Energía y Minas, Vicente de la O Levy.

La Asamblea reconoció la ardua labor realizada por los trabajadores del sector que permitieron una mayor estabilidad del servicio eléctrico en estos días de verano.

En medio de este proceso de recuperación, el titular admitió que no estuvieron exentos de incidentes y errores que impactaron negativamente.

Como una alerta roja, mencionó el incremento de la demanda y el consumo de electricidad. Al detallarles a los diputados esos datos argumentó que en la estructura de consumo se observa que los crecimientos se concentran en el sector residencial y el privado no residencial; sin embargo decrece el sector estatal.

De la O Levy recordó que como estrategia para proteger a la población hoy existen importantes restricciones en la economía, excepto los servicios vitales, “por lo que mientras más racionales seamos en nuestros consumos, menores afectaciones tendrán la industria, los comercios y servicios, que son las fuentes naturales de ingresos del país”, aseveró.

Presupuesto de amplio uso social

El ministro de Finanzas y Precios, Vladimir Regueiro Ale, al explicar el uso del presupuesto destacó la prioridad dada a la atención de 362 mil 83 personas con insuficiencia económica y a núcleos en situación de vulnerabilidad, además se ejecutaron gastos en la Seguridad Social con 39 mil 968 millones de pesos, con un crecimiento de 7 mil 166 millones.

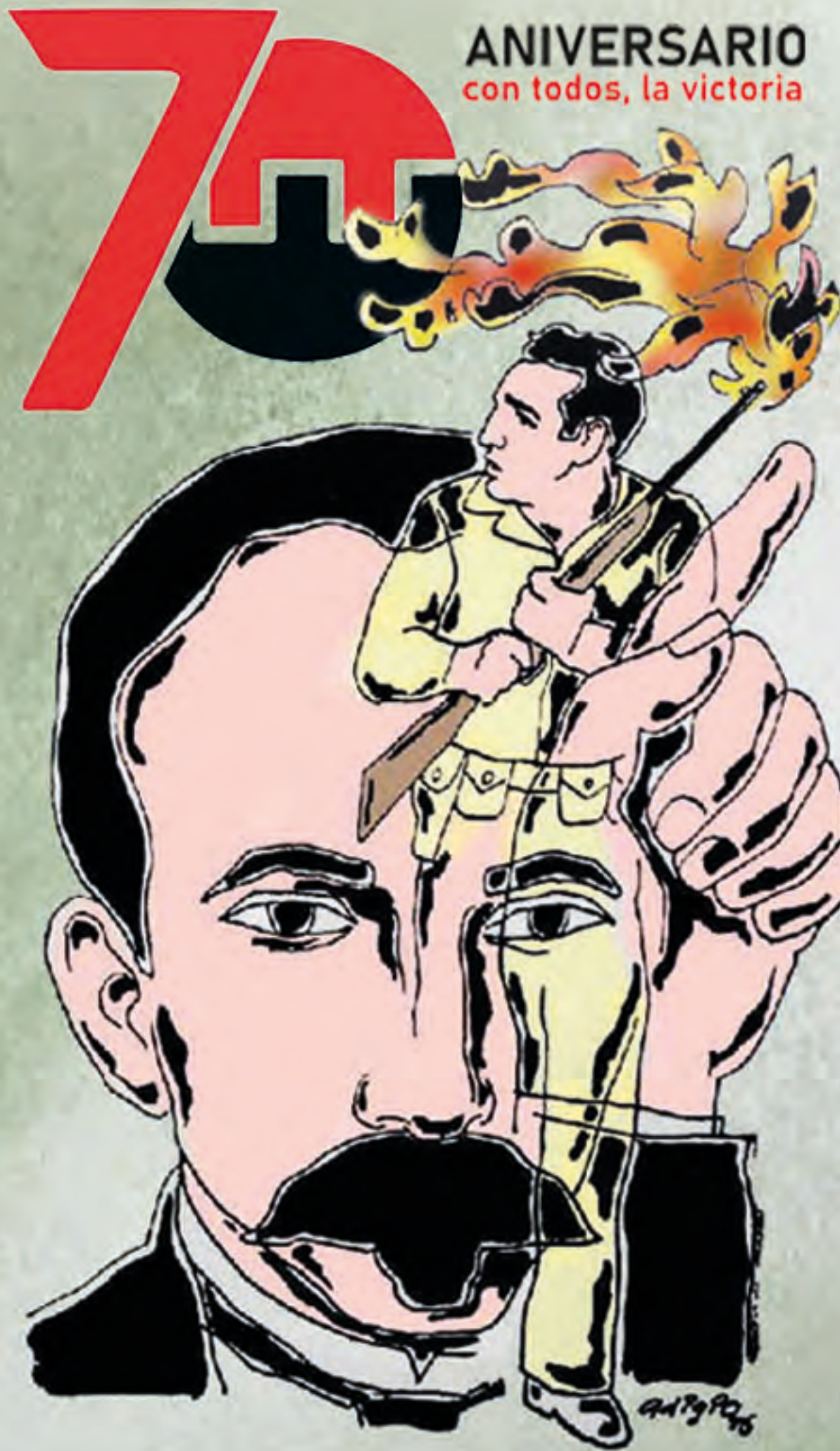
Se mantienen subsidiados por el Presupuesto del Estado bienes y servicios de alta sensibilidad para la población, acotó, y a diferencia de los presupuestos de otras naciones del orbe, fue priorizada la cobertura a la Educación, la Salud Pública, la Ciencia, la Cultura y el Deporte.

También se planificaron, entre otras actividades, sumas de la reserva para inversiones en las viviendas y las destinadas a madres con tres hijos o más menores de 17 años. | Redacción Nacional

Separata

lunes 24 de JULIO 2023

TRABAJADORES



ANIVERSARIO
con todos, la victoria

Los que perseveran triunfan

Y RECORDAR los minutos de adversidad es bueno, recordar los minutos en que las realidades presentes no eran más que sueños, es bueno, recordar la lucha, es bueno, recordar el sacrificio y el dolor que han costado las victorias, es bueno; es bueno porque nos enseña, es bueno porque nos dice que en el camino de los pueblos nada es fácil, nos enseña que los pueblos para conquistar aquellas cosas que anhelan tienen que sacrificarse y tienen que luchar muy duramente, y que los pueblos no se pueden desanimar en la adversidad, y que los revolucionarios no se pueden desalentar en la adversidad, ni en los momentos difíciles, porque los pueblos que perseveran y los hombres que perseveran triunfan.

Fidel Castro Ruz,
26 de julio de 1960



Separata 02 / 24 de julio del 2023

Maceo y el Moncada

| Damaris A. Torres Elers*

Las características y ubicación del cuartel Moncada, otrora Reina Mercedes en la segunda ciudad de importancia del país, propiciaron que fuera objeto de planes de ataques detonantes de movimientos insurreccionales por Antonio Guiteras Holmes en 1933 y Fidel Castro Ruz, junto a la Generación del Centenario, el 26 de julio de 1953. Sin embargo, no es muy conocida la vinculación de Antonio Maceo, Lugarteniente General del Ejército Libertador, con esa fecha y este recinto militar.

El 30 de enero de 1890, con el pretexto de vender algunas propiedades de su madre, Antonio Maceo regresó a Cuba. Luego de varias escalas en Santiago de Cuba, Baracoa, Gibara y Nuevititas, donde anunció aguardaran por su pronto regreso, pues pretendía y así lo reflejó en sus narraciones: “[...] revolucionar la Isla”.

El 5 de febrero arribó a La Habana, donde permaneció algunos meses y fue agasajado por diversas sociedades, gremios, patriotas y simpatizantes de la causa revolucionaria.

La muerte del capitán general Manuel Salamanca ocasionó la orden de regreso del general Camilo García Polavieja. Conocedor de las características de este jefe español Maceo decidió trasladarse a Santiago de Cuba, donde el ambiente era más favorable.

El Titán de Bronce llegó a Santiago de Cuba en la mañana del 25 de julio, día de Santiago Apóstol. Al siguiente, el de Santa Ana, durante una cena en casa de Francisco Fernández Rizo, en San Mateo no. 21, enmascarados por las festividades carnavalescas, se reunieron patriotas, entre ellos Guillermon Moncada y Quintín Bandera, aquí se presentaron planes insurreccionales como el de Urbano Sánchez Hechavarría, aceptado por el jefe mambí, por lo bien combinado, y así refirió en sus narraciones, consistentes en: “Tomar los cuarteles de Artillería, Mercedes, Príncipe Alfonso, Concha y el Morro, todos a una hora dada y por medio de la sorpresa”.

El plan aprobado pretendía levantar en armas la ciudad el 8 de septiembre, día de celebración religiosa en homenaje a la virgen de la Caridad del Cobre, en un ataque simultáneo y sorpresivo que sería apoyado por otras localidades orientales como El Cristo, Guantánamo, Jiguani, Manzanillo, Bayamo y Holguín, el cual constituiría el detonante para la insurrección y posterior desembarco del general Máximo Gómez y otros jefes desde el exterior. La patriota Juana Francisca Bravo Mustelier relató al Generalísimo que en el año 1890 contribuyó a facilitar las reuniones y encuentros de

Antonio Maceo con sus compatriotas, entre ellos la “conferencia reservada” con los generales Vicente Miniet y Francisco Leyte Vidal, a quienes condujo hasta el hotel donde se hospedaba y así desviar la constante vigilancia.

El 29 de julio en el restaurante La Venus, Maceo refutó las palabras de José Joaquín Hernández Mancebo acerca de que Cuba llegaría a ser “una estrella más en la gran constelación americana”, a la cual respondió: “Creo joven, aunque me parece imposible, que ese sería el único caso en que tal vez estaría yo al lado de... los españoles”.

El general Polavieja, que conocía de la influencia del jefe mambí entre los orientales y percibía condiciones favorables para el pronunciamiento revolucionario incentivado por su presencia ordenó su expulsión para impedir la consumación del movimiento. Así en la tarde del 29 de agosto le fue notificada a Maceo la orden de abandonar el país y al día siguiente junto a su esposa María Cabrales fueron expulsados de Cuba en el vapor Cienfuegos. Finalizaba así un nuevo intento conspirativo por la independencia.

Sesenta y tres años después Fidel Castro Ruz y más de un centenar de jóvenes de la Generación del Centenario, escogieron la ciudad santiaguera para iniciar el proceso revolucionario contra la dictadura de Fulgencio Batista, debido a sus condiciones favorables para la lucha. Para lograr sus propósitos decidieron el ataque de forma simultánea y sorpresiva a varias de las fortalezas otrora aprobadas por Maceo el 26 de julio de 1890; el cuartel Moncada (Reina Mercedes), hospital civil Saturnino Lora (Príncipe Alfonso) y el Palacio de Justicia (aledaño al cuartel de Concha). Este sería también el detonante, “el motor pequeño que echaría a andar el motor grande de la revolución”, que de igual manera pretendía el apoyo desde otras regiones del oriente cubano, como Bayamo.

Como Antonio Maceo, muchos de los combatientes llegaron a la ciudad el 25 de julio, día de Santiago Apóstol enmascarados por las tradicionales fiestas de carnaval que, además, encubrieron el traslado desde la Granjita de Siboney hacia el cuartel en la madrugada del 26 de julio.

El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el acto por el Centenario de la Protesta de Baraguá el 15 de marzo de 1978, expresó: “Nuestra generación recibió la herencia, el espíritu de todo lo que hicieron aquellas generaciones: la herencia de Céspedes y Yara, la herencia de Agramonte, Calixto García, Máximo Gómez, la herencia de Maceo”, entonces pensamos que hay coincidencia y continuidad. | *Profesora titular de la Universidad de Oriente

Memoria viva

| Olga Portuondo Zúñiga*

El día del Apóstol Santiago de 1953 en horas vespertinas me hallaba cercana a la posta no. 1 del antiguo cuartel Moncada presenciando los carnavales desde la casa de mi tío César. Aquello era delirante. En la remembranza infantil quedaron grabadas las imágenes en las que grupos de hombres vestidos con batas de casa, bajo sábanas, cantaban alegremente: “Tápame, tápame, tápame con tu sábana...”. Entre aquellos campechanos e improvisados intérpretes distinguí a mi tío, al que le decían Camagüey. Recuerdo también que un chico venía arrollando en un cuadro de las comparsas cuando recibió algunos planazos de un soldado, no sé por qué motivo y se lo llevó detenido dentro del imponente recinto leonado.

Las carrozas más elegantes, las procedentes de La Habana, con la propaganda del ron, de las cervezas o de los cigarros salieron del patio del reducto, justo casi frente a donde yo estaba. Ya tarde en la noche la gente en la acera empezó a gritar casi al unísono: “¡Ahí viene la conga de los Hoyos!”. Hubo que cerrar la puerta y la ventana, aquella era una masa humana impresionante, sin ningún orden. Así terminó para mí aquel desfile de mamarrachos.

Vivo cerca del cuartel Moncada, al amanecer del 26 de julio comenzó a sentirse un tiroteo como si fueran fuegos artificiales y muy temprano, cuando nos asomamos a la calle, vimos que en las esquinas de la cuadra había soldados con armas largas. Luego supimos que en esos momentos estaban matando a los jóvenes revolucionarios heridos o no que habían asaltado la fortaleza del Moncada en respuesta al alevoso golpe de Estado de Fulgencio Batista.

Muchos santiagueros militaban en las filas de la Ortodoxia, otros eran sus simpatizantes y la mayoría del pueblo estaba aún bajo la influencia de las palabras de Eduardo Chibás y su último aldabonazo.

Poco a poco se fue conociendo que el jefe de aquel grupo de combatientes era Fidel Castro, joven ortodoxo que había hablado en mítines a favor de la causa contra la corrupción administrativa en la tribuna de Trocha y Carretera del Morro, luego estoico acusador contra el anticonstitucional golpe castrense de 1952; que entre los primeros caídos se hallaba aquel

mocito que frecuentaba la acera del Ten Cent, fácil de reconocer por la mancha púrpura que tenía a un lado de su cara, y porque la familia Guitart era muy estimada en Santiago de Cuba.

Toda la ciudadanía santiaguera estuvo al tanto del rescate de los cuerpos sagrados por la vieja luchadora del Partido del Pueblo Cubano, Gloria Cuadras, y del padre de Renato para inhumarlos en el cementerio de Santa Ifigenia, con la dignidad y el respeto que les correspondía.

Desde ese 26 de julio hubo una radical definición de posiciones políticas: la mayoría del pueblo al lado de los que habían defendido el honor de la República soñada, y del otro, alabarlos y testarferos del régimen del tirano, encargados de la represión indiscriminada. El ejercicio de la violencia sobre la juventud, en particular, iría en ascenso durante los cinco años siguientes, al punto de alcanzar un clímax único de terror, como magistralmente interpretó José Soler Puig en su novela *Bertillón 166*. La tiranía no podría impedir, ni siquiera con la fuerza, las ansias de libertad y de hacer valer los derechos ciudadanos que sus multiplicados hijos hacían valer en las calles de la ciudad durante la clandestinidad.

El asalto al cuartel Moncada sería la convocatoria que todos esperaban para secundar el M-26-7 de la bandera rojinegra. Desde ese día, el camino quedaba expedito para transitarlo hacia las estridencias de la Sierra Maestra. El triunfo sobre las tinieblas de la dictadura era próximo y seguro, para el mejor destino de Cuba.

Teatro principal de la conquista por la autodeterminación y la libertad en la Mayor de las Antillas, desde los propios inicios de la colonización española hasta mediados del siglo XX, Santiago de Cuba cuenta, entre sus edificios patrimoniales: la Granjita de Siboney, el cuartel Moncada (hoy Ciudad Escolar 26 de Julio), la Audiencia, el Hospital Saturnino Lora, el Vivac, y otros, escenarios de aquella epopeya e informadores de esa épica histórica, orgullo de sus habitantes y presencia eterna del sacrificio de muchos héroes para las nuevas generaciones. | *Directora de la Oficina del Historiador de la Ciudad en Santiago de Cuba

Imagen convertida en símbolo

| Betty Beatón Ruiz

Una imagen, miles de evocaciones, un sinfín de simbolismos, infinidad de certezas...

Así se resume la historia y trascendencia del instante preciso en el cual, aquel 1.º de agosto de 1953 en el Vivac de la ciudad de Santiago de Cuba, Ocaña apretó el obturador de su cámara.

Suerte de premonición de lo que después serían las palabras del joven abogado pronunciadas durante su alegato de autodefensa *La historia me absolverá*: “Traigo en el corazón las doctrinas del Maestro y en el pensamiento las nobles ideas de todos los hombres que han defendido la libertad de los pueblos”.

La fotografía con Fidel enhiesto y a su espalda la imagen del rostro de José Martí, sintetizan tales verdades.

En el Moncada y el Vivac

Ernesto Ocaña Odio (1904-2002) se desempeñaba como fotógrafo de El Diario de Cuba, en la ciudad santiaguera, y desde el ejercicio de su oficio dejó constancia gráfica de numerosos sucesos acontecidos en la urbe oriental: sociales, culturales, políticos... a los que no escaparon, a pesar del riesgo, algunos convulsos y dolorosos, uno de ellos el asesinato de Frank País García.

De esos días difíciles, en los que la dictadura batistiana se ensañaba contra quienes luchaban por la libertad, Ocaña le develó detalles al colega Miguel Ángel Gaínza Chacón.

Gaínza tuvo el privilegio de conocerlo, incluso más, trabajó con él —tiempo antes de que Ernesto Ocaña se jubilara de los trajines fotográficos— en el periódico Sierra Maestra, órgano oficial del Comité Provincial del Partido en la provincia de Santiago de Cuba.

En la entrevista El fotógrafo, la historia y el Moncada, publicada en el mencionado rotativo, Ocaña develó a Gaínza los detalles de aquella foto histórica, y otros relacionados con el asalto al



Moncada, como nunca antes lo había hecho.

Volver sobre las líneas escritas por este último es adentrarse en una historia próxima a cumplir 70 años. He aquí el testimonio de Ernesto Ocaña sobre el 26 de julio de 1953 y los días sucesivos:

“Yo sentí los tiros de madrugada, como toda la ciudad, y me fui a la carrera para el periódico. Allí me encontré con el periodista Pablo Milá Ortiz... nos fuimos para el Moncada a ver qué pasaba. Más tarde también vi a la joven y bella

periodista y escritora Marta Rojas, quien me dijo que estaba en Santiago porque deseaba hacer una crónica de los fabulosos carnavales que aquí se daban, pero que al ver lo que estaba pasando ya había cambiado de idea.

“Serían como las siete y treinta de la mañana, el tiroteo se mantenía al llegar nosotros al cuartel. Vi soldados muertos y empecé a tirar fotos. Nos metimos en el edificio y caímos presos. Con las manos en alto me condujeron a culatazos y me tumbaron. Me destrozaron la cámara

Speed Graphic que yo acababa de comprar (...) En eso llega Chaviano, el jefe del cuartel. Me hubieran matado ahí mismo si él no grita: ¡Respeten a ese hombre que es periodista! (...) entonces nos botaron a Pablito y a mí del cuartel”.

Ocaña evoca cómo en la tarde del propio 26 de julio tuvo que regresar al Moncada pues Chaviano lo había mandado a buscar para saber por qué estaba allí en la mañana. La respuesta denotó el calibre profesional de Ocaña: “Usted lo dijo antes, coronel, soy periodista”.

Estando en el Moncada vio pasar a varios jóvenes detenidos “y casi seguidamente escuchábamos ráfagas de ametralladoras... a unos escasos metros de donde nos encontrábamos los asesinaban... Éramos testigos del crimen”.

De tales atrocidades Ocaña captó unas 12 instantáneas que después de revelar entregó a Panchito Cano, quien había establecido contacto con el director de la revista Bohemia.

Días después de los sucesos del Moncada, el 1.º de agosto de 1953, luego de ser capturado, Fidel fue conducido al Vivac de la ciudad de Santiago de Cuba. Ocaña estuvo allí. Sin saberlo, al apretar el obturador de su cámara y al captar con su lente, en una icónica composición gráfica, a Fidel y a Martí, el fotógrafo estaba haciendo historia. Así recordó aquel instante.

“Al correrse la voz en el Diario de que llevaban a Fidel al Vivac salí corriendo para allá pues trabajaba a solo dos cuadras... Rápidamente me puse a tomar ángulos... Había en aquel joven una personalidad muy fuerte.

“En un momento lo colocaron junto a un cuadro de Martí que había en la pared y le tiré esa foto conocida que ha recorrido el mundo (...) eran el Maestro y su discípulo”.

| *Testimonio de Enrique Ocaña Odio tomado de la entrevista El fotógrafo, la historia y el Moncada, del periodista Miguel Ángel Gaínza Chacón.

Fidel junto a Martí

En el libro *Guerrillero del tiempo*, de Katuska Blanco, esta se refiere a la presencia de Fidel en el Vivac de Santiago de Cuba:

—Comandante, imagino la tensión del momento podría definirse como dramáticamente abrumador y, sin embargo, lo concibo a usted exteriormente impasible, en lo interior indignado. ¿Cómo percibía la realidad circundante? ¿Qué hizo? ¿Cuál fue su actitud? ¿Cuál era su estado de ánimo?

Fidel Castro. — Siempre recuerdo los pensamientos que se apoderaron de mí durante las primeras horas. Sabía que los soldados de Batista estaban preocupados, inquietos con el hecho de que el teniente Sarriá me hubiera llevado para el Vivac, un lugar, por cierto, muy céntrico de Santiago de Cuba, cuando ya

la población sabía que yo estaba allí encarcelado, por eso se les hizo más difícil llevarme al cuartel Moncada.

Ellos tenían el cargo de conciencia por la masacre; por todas partes se hablaba de los crímenes que habían cometido, quizás para los principales jefes en aquel momento era más conveniente que yo estuviera vivo, podía servirles de argumento para rechazar las graves acusaciones de que eran objeto.

Entonces, el principal responsable por el asesinato de mis compañeros en el Moncada, Alberto del Río Chaviano, se presentó en la oficina del Vivac para interrogarme. En aquel interrogatorio un fotógrafo, no sé si con intencionalidad o por pura casualidad, captó una imagen que se convirtió en un símbolo, porque

justamente detrás de mí se veía un cuadro de nuestro Apóstol José Martí.

Hay que imaginar lo que eso significaba para los patriotas cubanos que luchaban contra la tiranía. Aquella imagen terminó siendo casi una bandera tiempo después, porque nosotros en el juicio habíamos señalado al Maestro como el autor intelectual del asalto al Moncada.

Él nos había inspirado en el primer centenario de su natalicio para ir al combate con el fuego y la luz de las antorchas que habíamos portado en enero de 1953 desde la Universidad hasta la Fragua Martiana, el lugar donde se forjó a la edad de 16 años su temple de hombre firme y enérgico, que lo acompañó a lo largo de su corta vida.



Separata 04 / 24 de julio del 2023

Bayamo en combate

“Mis compañeros, además, no están ni olvidados ni muertos;
viven hoy más que nunca...”.

Fidel

| Lianet Suárez Sánchez

CUENTA LA FAMILIA Moya, quienes se establecieron en el barrio San Juan a inicios del siglo XX, que la madrugada del 26 de julio de 1953 fue de verdadero espanto para ellos y los vecinos del otrora cuartel Carlos Manuel de Céspedes, donde radicaba el escuadrón 13 de la Guardia Rural, de Bayamo.

Aseguran que sobre las cinco de la mañana comenzaron a sentir disparos, personas corriendo hacia todas partes e incluso fuertes y juveniles voces de ¡Viva Fidel! Al amanecer todo era confuso.

Por su parte, la octogenaria Lourdes Blanco Quiñones, cuya morada está situada justo al frente de la fortaleza, aclara que se instaló allí cuatro años después de los sucesos, pero su suegra, que sí tuvo la vivencia, relataba a menudo la crueldad de esos días con quienes habían tenido el atrevimiento de rebelarse: el esposo era soldado del Ejército de Batista y tenía de primera mano la información.

Descontento popular

La segunda villa cubana, cuna de excelsos patriotas en el siglo anterior, estaba sumergida en la más severa desigualdad y pobreza. Los más desfavorecidos económicamente y los negros carecían de oportunidades para progresar y a fuerza de trabajo duro y baja remuneración se conformaban con lo elemental para la subsistencia; en tanto, los oficiales del Ejército de Batista cometían los más brutales y absurdos desmanes hacia esos grupos, solo bajo el amparo de una falsa supremacía.

Ante estas asfixiantes condiciones el pueblo de Bayamo se encontraba listo para secundar cualquier gesta que determinara un cambio social profundo. Así lo constató Fidel, quien contaba con ello, pues ya le había tomado aquí el pulso al descontento popular.

Los sucesos

Jóvenes del occidente y centro del país comenzaron a llegar por esos días a la ciudad del himno y se alojaron, con mucha discreción, en un pequeño hotel nombrado Gran Casi-



Parque-Museo Níco López, otrora cuartel Carlos Manuel de Céspedes.

| fotos: ACN

no Hospedaje, hoy museo Los Asaltantes, ubicado a unos 250 metros del objetivo.

Con anterioridad Renato Guittart y Abel Santamaría visitaron varias veces Bayamo para tomar fotos y planos del cuartel con el fin de organizar la operación. El primero, auxiliándose de un supuesto negocio de venta de pollos, fue el que alquiló el establecimiento para que pernoctaran sus compañeros.

Fidel fue al encuentro con los jóvenes revolucionarios en la noche del 25; repasó el plan, les recordó que la misión era evitar la llegada de refuerzos a Santiago de Cuba, a donde se dirigía, y sincronizaron los relojes: a las cinco y quince de la mañana serían asaltadas, simultáneamente, las fortalezas militares Guillermon Moncada y Carlos Manuel de Céspedes. La presencia del líder fue decisiva y de un elevado valor.

La estrategia era la siguiente: Elio Rossette, residente en la ciudad, acompañaría hasta el reducto a Raúl Martínez Arará, al mando de las acciones, vestido con uniforme del ejército, y lo presentaría como un oficial. Una vez allí darían paso a los demás y, desde adentro, reducirían a los militares.

Pero Rossette no se presentó, los planes cambiaron radicalmente y optaron por el factor sorpresa. Decidieron entrar por la caballeriza y por el fondo, pero la oscuridad y el desconocimiento de las condiciones del lugar atentaron contra los asaltantes, según narró el combatiente Antonio López García.

Cuando avanzaban con paso poco cauteloso sonaron unas latas, los caballos se agitaron y el cabo de guardia Indalecio Estrada gritó: “¡Alto, quién va!”, ante lo cual obtuvo como respuesta inmediata la expresión de ¡ríndete! seguida de una lluvia de balas que puso en alarma a todo el campamento donde solo permanecían 12 soldados, de ellos ocho aún dormían.

Sostuvieron un fuego nutrido que duró apenas de 15 a 20 minutos, y aunque los asaltantes lograron penetrar y avanzar, la falta de experiencia y la superioridad de las

armas de los batistianos los hicieron retroceder.

Mientras esto ocurría Antonio Níco López, segundo jefe de las operaciones, ultimó al segundo cabecilla de la Policía, el sargento primero Gerónimo Suárez cuando se acercaba al parque San Juan. Fue la única baja que tuvieron los enemigos, lo cual fue confirmado por el propio cabo Estrada.

Ante el evidente fracaso de la operación, Martínez Arará ordenó la retirada que se produjo de manera rápida pero desordenada.

Cacería de los combatientes, solidaridad del pueblo.

Del enfrentamiento los 27 revolucionarios salieron ilesos. Pero la rabia y el odio por tal afrenta provocó una verdadera cacería contra ellos.

Según los recuerdos del bayamés Rafael Corrales Urquiza, quien para esa fecha contaba con 13 años, estuvo muy temprano por la calle General García, colindante con el cuartel, vendiendo carbón como era su costumbre:

“Se decían muchas cosas: que los soldados se habían caído a tiros entre ellos, porque los muchachos estaban usando también el uniforme amarillo, y otros aseguraban que había sido una agresión; pero la cosa estaba mala porque andaban persiguiendo como perros a los agresores.

“Yo me fui enseguida para la casa de mi patrón donde no había nadie y me tocaba cuidarla. Era una finca en la carretera vía Holguín. Estaba en el patio atendiendo los animales cuando sentí que me silbaron, miré y encontré del otro lado de la cerca a tres hombres mal uniformados. Comprendí al instante que eran ellos.

“El más alto era el de mayor carácter y tenía aires de ser el jefe. Me pidieron agua y les traje también un poco de café. Querían que les buscara unas mudas de ropa para cambiarse, pero yo alegué que todos éramos muy pobres, sin ropas apenas.

“Les dije que los estaban buscando y debían huir antes de que llegaran, así que los conduje por

medio de un marabuzal casi a dos kilómetros de allí. Les sugerí que pasaran la noche entre los matorrales y que se llegaran al otro día hasta una tienda que quedaba cerca. Luego me fui. Iba haciéndome un discurso para cuando la guardia rural me interrogara.

“Muchos años después supe que aquellos hombres eran Níco López, Calixto García y Antonio Darío López”.

Según el historiador Rubén Castillo Ramos este grupo fue hasta la bodega, vendieron el reloj, se hicieron de ropas y con la ayuda del campesino William Rodríguez lograron ir hasta La Habana, sin más percances.

Raúl Martínez Arará y otros tres hombres pudieron escabullirse en un automóvil hasta la finca de Fernando Viñas, en El Almirante, donde recibieron auxilio y asesoramiento para salir de la ciudad.

Otros seis jóvenes amparados por las familias bayamesas en sus casas se mantuvieron con vida. Simpatizantes con la causa, como Vicente Quesada, buscaron a los sobrevivientes y les brindaron todo tipo de ayuda.

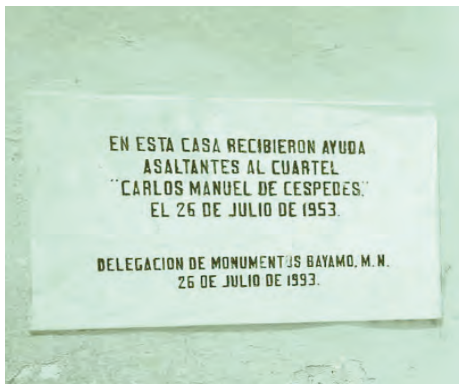
Sin embargo, 14 de esos muchachos no corrieron con igual suerte y cargaron con el desprecio y ensañamiento del dictador Batista, quien ordenó ajusticiar a 10 asaltantes por cada soldado suyo caído.

El primero fue José Testa Zaragoza, asesinado en el cuartel por el teniente Juan Roselló Pando. Testigos sostienen que luego del vil acto el esbirro estuvo al menos tres días con los pantalones ensangrentados para dar una lección al pueblo.

Mario Martínez Arará, quien cubrió la escapada de su hermano Raúl mientras corría la voz de la retirada, fue apresado a pocos metros del lugar de los hechos y asesinado también entre muros.

Los cadáveres de Hugo Camejo y Pedro Véliz aparecieron masacrados en las cercanías del poblado de Veguitas; el de otros cuatro, entre ellos Rafael Freyre, fueron tirados con mutilaciones en Ceja de Limones, en las afueras de Bayamo; a tres más lanzaron a un pozo ciego en Palma Soriano luego de crueles torturas; dos quedaron como desaparecidos y uno que logró escapar apareció días después entre las supuestas bajas de las acciones similares en la Ciudad Heroe.

Fueron 14 las vidas arrebatadas por el odio, nueve de ellas pertenecían a jóvenes de la célula clandestina Marianao, con edades que oscilaban entre los 20 y 25 años. Y aunque sus muertes se reportaron como bajas en combate y la dispersión de sus cuerpos fue una manera de sembrar aquí el terror sirvieron en cambio de clarinada para otros audaces como ellos.



Las casas donde recibieron ayuda los asaltantes muestran una tarja que las identifica.

| Agustín Bejarano:

De Arcanos y Demiurgos



Vocación, 2023. Acrílico sobre lienzo. 156x200 cm.

| Jorge Rivas Rodríguez

Una excelente opción para disfrutar de buen arte durante este período veraniego la ofrece la galería Collage Habana, ubicada en el céntrico bulevar de San Rafael, en la capital, donde se encuentra instalada la exposición *Los Arcanos del Demiurgo*, de Agustín Bejarano Caballero (Camagüey, 1964), cuyas tesis pictóricas echan anclas en sus orígenes y en la cultura universal a través de una simbología con representaciones diferentes que lo sitúan como un ensayista de su tiempo y también del espacio vivido por sus antepasados.

La creación de sus mundos paralelos está estructurada con la magia de sus dibujos subordinados a una técnica que despierta la conciencia de los demás. Por medio de 13 de sus más recientes piezas el espectador tiene la posibilidad de abandonarse al misterio, de penetrar —o despertar— en universos conocidos; como pensamientos y tautologías expresados de distintas maneras. Cada uno de sus cuadros establece un diálogo que insta a sentir un retorno, una mirada reflexiva y crítica hacia el pasado, el presente y el futuro.

En sus palabras incluidas en el catálogo de la muestra, este artífice subraya que en la estructura de estas obras “tuve en cuenta el diverso y amplio registro de sugerencias y sinuosidades que ha caracterizado las obras y conformado el espectro de la serie *Los Ritos del Silencio*. Ese amplio registro me ha permitido realizar y mantener un lenguaje diverso y motivador, también ha posibilitado que cada exposición o segmento de esta macroserie tenga una independencia y a la vez una coherencia, continuando con lo novedoso como premisa.

“*Los Arcanos del Demiurgo* —agrega— lo hace desde la intimidad que permiten las escenas interiores, donde la arquitectura es coautora del diálogo que proponen los cuadros”.

Desde su emblemática serie *Los Ritos del Silencio*, iniciada en el año 2002 y que con esta exposición también celebra sus dos decenios, en toda la creación posterior de Bejarano se establece una enjundiosa introspección en la vida interior del hombre, en sus problemas y costumbres. Cada obra que surge posee el distintivo sello

de la originalidad, al recrear códigos inherentes al individuo contemporáneo mediante testimonios y huellas que asimismo tienen que ver con los temas religiosos, tanto cristianos y católicos, como de la herencia africana, amén de sus reflexiones en torno a la vida íntima del hogar cubano, con sus reminiscencias, en un cosmos conformado desde disímiles experiencias familiares que él no referencia como un cronista o historiador, sino como lo que realmente es, un gran pintor.

En *Los Arcanos del Demiurgo* vuelve a estar presente el diminuto personaje que nació con *Los Ritos...* Sencillo, a veces pensativo y cabizbajo, tal figura que sintetiza a la sociedad insular, aquí adquiere una significación de Demiurgo, que proyecta su meditación desde un sillón, una mesa, un espacio del hogar para convertirse en artífice o alma que revive su propia historia en su espacio cerrado.

Según su etimología, el Demiurgo (del griego *démos*, pueblo, y *ér-gon* trabajo: creador, artífice) es un “supremo artesano” y un maestro, término que en el griego antiguo se aplicaba al trabajador en general, condición que retoma Bejarano para identificar esta mística entidad que aparece, una y otra vez, narrando historias y sirviendo como motivador de sensibilidades y emociones entre los espectadores.

Esta figura, de trascendental importancia en la interpretación de estos cuadros, dispone de su propio Arcano (del latín, *arcānus*), relativo a una cosa o sujeto secreto, recóndito, reservado. Se trata de una energía oculta y misteriosa que puede adivinar o profetizar el futuro. Ese, justamente, es el papel psicológico de este singular hombrecillo.

Desde muy joven, Bejarano concibe el acto de crear como un catalizador que ha hecho posible que cada una de sus obras se convierta en, además de extraordinaria, memorable; en lo cual indiscutiblemente intervienen las atmósferas serenas y armoniosas, donde la tranquilidad se integra en conjunto con la técnica que utiliza.

“Esta serie surgió de unos dibujos que realicé en Estados Unidos y que agrupé bajo el título de *Interiores*. Lienzos de grandes formatos, pintados con acrílico o técnica mixta, definen los soportes que vengo usando hace años (...). De nuevo la migración, la diáspora, el desarraigo y demás lastres que suponen desprenderse del hogar materno (...), célula fundamental de la sociedad (...), donde se (...) estructura la génesis cultural del ser”, afirma el artista.

“Esta exposición —expresa— es un canto de amor a lo nuestro, a valores que nos pertenecen y son cuestión de orgullo. De eso tratan mis *Interiores* (...). Sobre el tema yo no digo nada, dejo el diálogo abierto a partir del lenguaje sugestivo de cada cuadro”.



Mucho azul en noches santiagueras

| Joel García

Ni la conga con corneta china, los coros simpáticos entre Leones y Avispas, y un ambiente de rivalidad que viene desde los pleitos Habana-Orientales, impidieron la segunda victoria de Industriales frente a Santiago de Cuba (6-5 y 7-2) en el estadio Guillermo Moncada, como parte de la semifinal de la 62 Serie Nacional.

Al buscar cábalas de enfrentamientos anteriores de *play off* entre Industriales y Santiago de Cuba, encontramos que solo una vez (1999) los azules comenzaron ganando dos desafíos y para su desdicha, los orientales superaron el trance y los vencieron luego.

A favor de los capitalinos hay que mencionar su juego productivo, que aprovechó cada error físico o mental del contrario, liderado por Yosvani Peñalver, Alberto Calderón, Yasiel Santoya y un Yasmani Tomás, que despierta poco a poco, y pobre de quien lo subestime.



Yasmani Tomás. | foto: José R Rodríguez Robleda

La defensa en una semifinal con siete errores no tiene justificación por más que los nervios y la tensión de muchos jugadores indómitos hayan traicionado por inexperiencia en estas instancias.

Asimismo, el corrido de las bases ha sido otro elemento reprochable para ambas selecciones, pues arriesgar o intentar ganar una base nunca podrá ser sinónimo de correr más rápido que la pelota o apostar a un error en tiro o atrapada. Por supuesto, el colofón lo puso William Mustelier el sábado con un correteaje en el que perdió la posibilidad del empate y le quitó a Santiago de Cuba una noche feliz. Resultó un “suicidio” beisbolero imperdonable.

Clave sigue siendo para el mentor Guillermo Carmona lo que pueda responderle Rafael Perdomo en cada salida como relevista. Convencen su talento y su aplomo como si no cargara la nominación de Novato del Año. Le aseguró el éxito del importante primer juego y no dudará en traerlo como buen talismán que es en el Latino desde el miércoles, cuando se reanude este match.

Esta versión de las Avispas tiene en el dúo Yoelkis Guibert-Osday Silva, tercero y cuarto, respectivamente, a sus dos mejores jugadores de esta Serie. Como anden ellos, picarán o no de cara al boleto finalista. Aún a esta novela le faltan más de dos capítulos.



Doble hachazo tunero, pero cuidado...

| Joel García

Contrario a lo que muchos pronosticamos, los Leñadores tuneros repartieron dos hachazos a los Cocodrilos de Matanzas en el inicio de la semifinal (4-1 y 11-4), que los dejan en inmejorables condiciones para pensar en otra final, aunque todavía tendrán que ganar dos juegos más, ahora en los predios yumurinos del Victoria de Girón o en su regreso al estadio Julio Antonio Mella.

Más allá de los marcadores, resulta algo incomprensible la nula producción de jonrones de Las Tunas en esta postemporada, aunque sus bateadores más poderosos le han dado “en el centro” a la pelota. ¿Será causa de la Teammate otra vez? ¿Qué rareza puede explicar la falta de estos batazos?

A los hermanos Alarcón, Yosvani y Yordanis, así como al utilísimo Roberto Baldoquín, se han sumado con papeles protagónicos Denis Peña y Yudier Rondón. Ellos han sido los más efectivos cuando llegan al cajón de bateo con hombres en circulación. El primero encontró siete y remolcó cuatro; el segundo impulsó cuatro de seis hombres en posición anotadora.

Del lado contrario, la pobre ofensiva de los yumurinos también ha llamado la atención. Apenas cinco carreras anotadas, 182 de average y solo cuatro extrabases. A la defensa tampoco han lucido bien con cinco errores en 16 entradas. Y como si fuera poco, sus serpentineiros exhiben 7.31 promedio de carreras limpias.

Para quienes gustan de estadísticas o cábalas, así comenzó el *play off* semifinal de la Serie 60. Dos éxitos iniciales tuneros y luego Matanzas revirtieron las cosas y terminó con el cupo finalista.

De los nueve jugadores de la alineación tunera, solo tres han estado opacados en esta ronda: Danel Castro con un *hit* y Rafael Viñales y Manuel Ávila, quienes no tienen imparables. Pero que nadie se confíe, sobre todo con la experiencia de Danel y Viñales.

Los propios jugadores yumurinos han reconocido a varios medios de comunicación que el conjunto no estuvo al tope desde el punto de vista anímico en ambos encuentros. Esperemos a ver si en el Palacio de los Cocodrilos pueden cambiar la historia.



| Pambis Kyritsis:

La barbarie capitalista no es el camino

Cuba fue la primera parada de un recorrido que realiza Pambis Kyritsis, secretario general de la Federación Sindical Mundial, FSM, por América Latina. Los próximos destinos serán México, Perú y Brasil

Yimel Díaz Malmierca
 fotos: Alejandro Acosta
 Hechavarría

ESTE DOMINGO concluyó la visita a Cuba de Pambis Kyritsis, secretario general de la Federación Sindical Mundial (FSM). El chipriota agradeció las muestras de afecto y el respaldo ofrecido siempre a la organización clasista, internacionalista y antimperialista, dentro de la cual la CTC ocupa una de las vicepresidencias, y La Habana hospeda a la representación regional para América Latina y el Caribe.

Durante algo más de dos jornadas, el exjefe del Sindicato Panchipriota del Trabajo intercambió con dirigentes sindicales cubanos y recorrió importantes centros laborales, como la empresa Internacional Cubana de Tabacos S. A., destinada a la producción industrial y comercialización de puros exportables; y el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, puntero de la ciencia y de la respuesta de Cuba a la pandemia de la COVID-19.

También visitó la Industria Electrónica Camilo Cienfuegos, de referencia en el uso de la energía eólica; y la Empresa Siderúrgica José Martí (Antillana de Acero), que recién ha estrenado una línea de producción de acero.

En los recorridos participaron el panameño Alberto Enrique Reyes, miembro del Secretariado Ejecutivo de la FSM; el cubano Ernesto Freire Cazañas, coordinador de la Oficina Regional de la FSM en América Latina y el Caribe; y la chipriota de origen hondureño Gabriela David, asesora y traductora del secretario general.

Por la parte cubana los recibió Ulises Guilarde De Nacimiento, miembro del Buro Político y del Comité Central del Partido y secretario general de la CTC. Lo acompañaron en sus recorridos Ismael



Pambis Kyritsis, secretario general de la FSM, en la Empresa Siderúrgica José Martí (Antillana de Acero).

Drullet, miembro del Secretariado Nacional de la CTC y Gertrudis Simón Pineda, jefa del Departamento de Relaciones Internacionales de la central sindical cubana, además de otros dirigentes.

En varios momentos el dirigente chipriota comentó que no fue casual la elección de Cuba como primer destino de una visita a la región, sino un reconocimiento al aporte que durante tantos años ha realizado la CTC a la FSM.

Informó además que, por acuerdo unánime del Secretariado Ejecutivo de la FSM, el 26 de julio fue declarado Día de la Solidaridad con Cuba, jornada para la cual han previsto protestas frente a las embajadas de Estados Unidos en todo el mundo, con el lema ¡Paren el bloqueo ya!

En un aparte con **Trabajadores**, Pambis Kyritsis abordó los desafíos de su organización y reconoció la vigencia de principios fundacionales, como el internacionalismo y el antimperialismo. Recordó que la FSM no es un partido político, sino una federación de sindicatos de orientación clasista e independiente, libre de burocracia y corrupción.

“En las filas de la FSM pueden estar todos los que comparten nuestros principios y valores. En muchos países tenemos miembros que son de diversas organizaciones y por supuesto que en su interior hay diferencias entre sí, pero todos se unen bajo los preceptos y propuestas acordadas en la FSM, e implementan nuestros acuerdos”, destacó.

“Yo creo que esa unidad bajo los mismos valores y principios ayudará mucho a la izquierda, pues son muchas más las cosas que nos unen que las que nos separan. Ese es el rol que nos toca jugar hoy en el movimiento sindical internacional”.

Interrogado acerca del optimismo con que mira al mundo de cara al siglo XXI, Pambis recordó que en el año 2005 tuvo lugar el XV Congreso de la FSM en La Habana: “Allí se acordaron muchos cambios, entre ellos dejar la burocracia detrás y renovar el liderazgo. Así fue como tuvimos a George Mavrikos como secretario general durante 17 años, fue una etapa de grandes saltos en la afiliación y en el trabajo en general.



De izquierda a derecha: Ricardo Soler, presidente de la empresa Internacional Cubana del Tabaco; Alberto Enrique Reyes, miembro del Secretariado Ejecutivo de la FSM; Ismael Drullet, miembro del Secretariado Nacional de la CTC; Gabriela David, asesora y traductora de la FSM; y Pambis Kyritsis, secretario general de la FSM.

“Ese avance alegra a nuestros amigos, decepciona a nuestros enemigos y no faltan quienes han tomado distancia. Algunos están intensificando los ataques contra nuestras representaciones en el mundo, lo hacen de manera poco ética y emplean financiamientos de origen oscuro, aunque nosotros sabemos quiénes tienen recursos y de dónde vienen. Ellos pretenden frenar la expansión de la FSM, que ya tiene más de 105 millones de afiliados en 133 naciones”, enfatizó.

“Ciertamente vemos el futuro con optimismo, nos basamos en las manifestaciones y luchas que están sucediendo en todo el mundo, incluso en países que son el corazón del sistema capitalista, entre ellos Reino Unido, Alemania, Francia, así como naciones del sur de África y Asia. Es una evidencia de que los trabajadores se cansaron de pagar el coste de las crisis capitalistas.

“En todas esas luchas los miembros de la FSM están en primera línea, eso nos hace sentir optimistas, pues sabemos que solo así se puede cambiar el mundo. La barbarie capitalista no es el camino a la salvación del mundo.

“Cuba es inspiración, da fuerzas a los pueblos que luchan” —reconoció el chipriota tras cuatro viajes a la Mayor de la Antillas—, ustedes son un pilar fundamental para la FSM, pues no solamente hacen un excelente traba-

jo desde la Oficina Regional que radica en La Habana, sino que proyectan nuestro quehacer a todo el mundo.

“En momentos difíciles la CTC siempre ha estado entre las fuerzas de vanguardia para apoyar a la FSM. No fue una casualidad que se efectuara en La Habana aquel XV Congreso (2005) histórico en que retomamos los principios fundacionales para continuar avanzando”.

Uno de los frentes de lucha de la FSM hoy es la Organización Internacional del Trabajo (OIT): “Las organizaciones internacionales como Naciones Unidas y la OIT han perdido soberanía, están controladas por Estados Unidos y su sistema de alianzas”, explicó.

“La actual representación de los trabajadores ante la OIT es inadmisibles, ellos tienen bloqueada la participación de la FSM como organización, aunque tuvimos una presencia histórica y los convenios más importantes llevan nuestro sello. La Confederación Sindical Internacional (CSI) ha monopolizado el organismo multilateral y el sistema de elecciones refuerza esa realidad.

“Es algo inaceptable, pero no dejaremos de luchar por una OIT más justa y democrática. Mientras lo conseguimos aprovechamos las posibilidades que ofrece el sistema: organizamos actividades dentro y fuera de la OIT, nos reunimos con el Director General y le dejamos por escrito las opiniones acerca de cómo pensamos que debe trabajar la organización. Es parte de una lucha que sigue en el centro y en las periferias del sistema capitalista”.

La Federación Sindical Mundial, fundada el 3 de octubre de 1945 en París, es una de las organizaciones más antiguas de su tipo en el mundo. Pambis Kyritsis, quien tiene una larga trayectoria como líder sindical en Chipre y Europa, asumió como secretario general en el XVIII Congreso Mundial del Trabajo celebrado en Roma; en mayo del 2022 reemplazó al griego George Mavrikos, que fue declarado presidente honorario de la Federación.